

XALLAPAN Y SU AGENDA AZUL

Luisa Paré



Figura 20. Parque Lic. Benito Juárez, Xalapa, Ver. Mx. Imagen de Harmida Rubio Gutiérrez.

La falta de planeación en la expansión urbana ocasiona una necesidad creciente de agua. Para satisfacer ésta se trae agua de otras regiones no siempre cercanas, como si se tratase sólo de una cuestión tecnológica. Este crecimiento urbano por lo general es consecuencia de un desarrollo económico desequilibrado en que, por falta de inversiones en zonas rurales y por la concentración del empleo en las grandes ciudades, la población migra a éstas. Por otro lado el capital inmobiliario pareciera ser el ordenador del crecimiento urbano en vez que éste se someta a

un ordenamiento del territorio que tome en cuenta la disponibilidad de agua.

En la región de Xalapa un proyecto universitario y de la sociedad civil ha impulsado un programa de gestión integral de una de sus cuencas, la del río Pixquiac. Este proyecto apoya a los pobladores locales para un manejo sustentable de sus recursos y la conservación de sus bosques. Se sugieren también otras medidas que han sido aplicadas con éxito en otras ciudades del mundo y del país como: reducir la demanda de

agua; reciclar las aguas residuales; captar agua de lluvia y fortalecer las fuentes de abasto local, entre otros.

En Xalapa como en muchos otros lugares un tema fundamental es el abasto de agua con cara al futuro. El mito de origen sostiene que aquí se asentaron los fundadores por sus manantiales. Desde entonces mucha agua ha pasado bajo el puente. Ante la escasez cada vez más presente, el nuevo mito parecería ser que otras obras, esta vez faraónicas, nos traerán agua; entre más lejos la fuente y costosa la obra, mejor. El modelo Cuenca del Valle de México se repite: trasvases de cuenca, gastos energéticos impresionantes, desequilibrios en las regiones sometidas a la sed insaciable de las ciudades. Acuífero de Zayaleta, Río Pescados, cualquier oasis y su espejismo de agua brotan en la imaginación de quienes resolverán el problema.

Hoy en día Xalapa se abastece principalmente de dos subcuencas: la del río Pixquiatic ubicada en la cara suroriental del Cofre de Perote (38%) y la del Huitzilapan que trae agua del Estado de Puebla (58%). Esta segunda fuente fue una respuesta creada en los años 1980's a la creciente demanda de agua. Cierta lógica haría pensar que el crecimiento de las ciudades se da de acuerdo a su disponibilidad de agua. Sin embargo aquí observamos un fenómeno distinto. La ciudad crece horizontalmente, invadiendo incluso las zonas rurales que la rodean, obedeciendo más a las necesidades de invertir el capital de los grandes inversionistas de la construcción que a auténticas necesidades de vivienda. A la vez, la falta de oportunidades de empleo en ciudades pequeñas y medias y en las zonas rurales favorece la migración hacia las grandes ciudades.

En declaración reciente, el Director General de Agua Xalapa (antes CMAS), Ing. Guillermo Hernández Viveros planteaba que:

“La falta de agua en Xalapa no se solucionará buscando otras fuentes de abastecimiento, sino con la contribución de la sociedad en el uso eficiente del agua, además del uso de nuevas tecnologías es urgente poner en práctica el cuidado del agua y todas sus fuentes, que ya no son abundantes como antes”²⁸

“Detrás de esta constatación está la comprensión, por fin, que una ciudad y sus fuentes de agua son vasos comunicantes, un cuerpo con un sistema sanguíneo que no debe ser conectado directamente al intestino. El oxígeno de este sistema son sus bosques, los bosques tienen dueños y su protección, restauración y buen manejo es parte del abasto de agua. Un río no es sólo un canal de H₂O, un río no es sólo su lecho y su cauce, son sus orillas, sus ecosistemas y su gente. Si a un río sólo le adaptamos unos tubos para servirnos de él, la sangre de este cuerpo desemboca rápidamente cuenca abajo”.



Figura 21. USBI Xalapa Imagen de Harmida Rubio Gutiérrez.

²⁸ Raymundo León Diario de Xalapa, Secamos el Pixquiatic. Diario de Xalapa 9 de junio de 2011

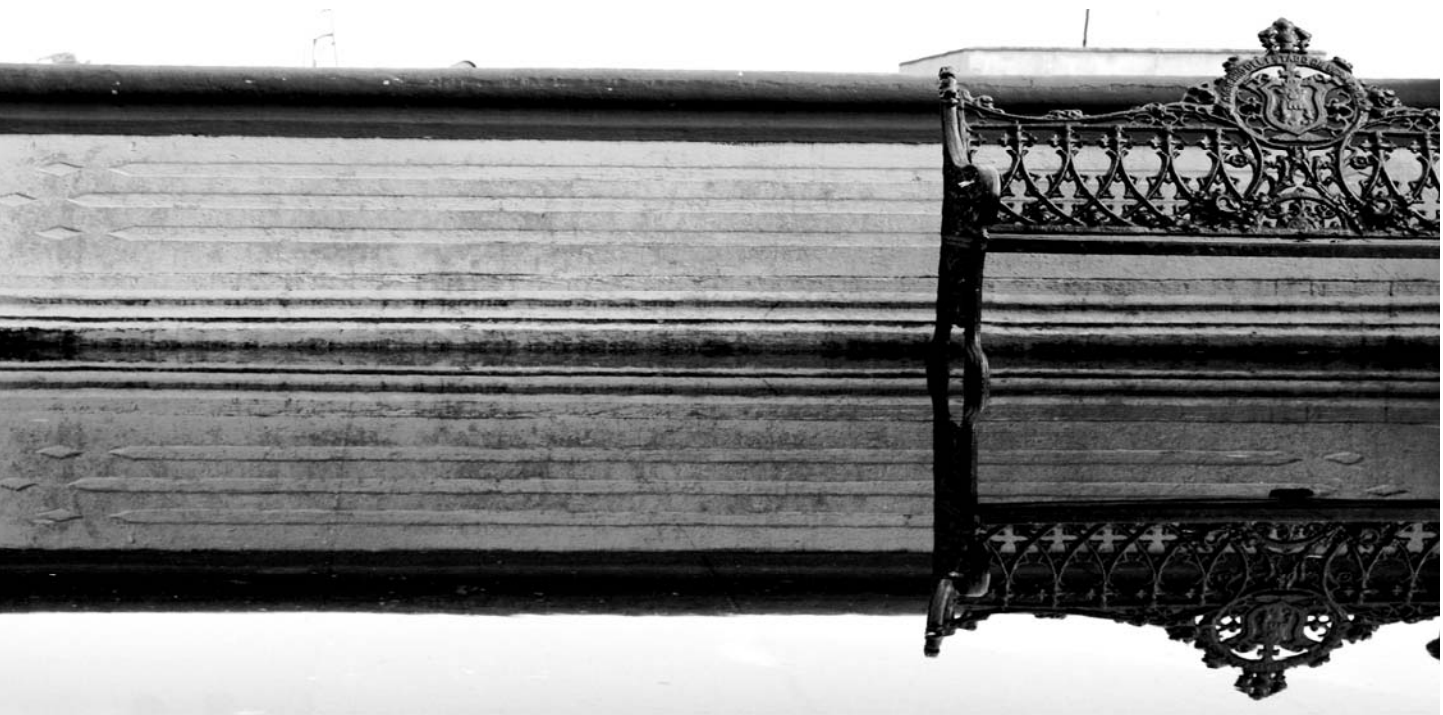


Figura 22. Parque Benito Juárez, Xalapa, Ver. Mx. Imagen de Harmida Rubio Gutiérrez.

“...el problema de la falta de agua en Xalapa no se va a solucionar con la obtención de un mayor número de fuentes de abastecimiento sino con la contribución de la sociedad en el uso eficiente del agua.Nuestras fuentes de abastecimiento ya no dan la cantidad de agua que daban hace una década y eso se debe, entre otras cosas, a la deforestación. Todos sabemos que se está deforestando todo y que no hay un aprovechamiento ordenado de los bosques y de los suelos, que son inestables y por ello se desprenden con las primeras lluvias”, aseveró el director de CMAS.

En esta dirección van los esfuerzos realizados por un proyecto de la UNAM y de la organización de la sociedad civil -Sendas AC- que desde hace cinco años impulsa el proyecto Gestión integral de la Cuenca del río Pixquiac. Habitantes de las localidades que habitan en municipios rurales de la Cuenca (Acajete, Tlalnelhuayocan, Perote, Coatepec) se han comprometido a conservar sus bosques y a hacer un manejo sustentable de sus recursos naturales. Para

ello se ha diseñado y operado con el Ayuntamiento de Xalapa un Programa de compensación por servicios ambientales mediante el cual los campesinos reciben un monto de \$ 1000./ha para conservar y apoyos económicos y capacitación para proyectos productivos como el ecoturismo, la floricultura y otros.²⁹ Esta iniciativa ha recibido además apoyo del gobierno federal (CONANP y CONAFOR) y, de manera intermitente, del Gobierno del estado (Fideicomiso ABC).³⁰

Los esfuerzos por impulsar una nueva cultura del agua tradicionalmente se han limitado a crear conciencia en la población escolar acerca del buen uso del agua y su ahorro a nivel doméstico, principalmente. Sin rechazar esta práctica, todos sabemos que, por lo general, los más ahorradores

²⁹ Más información disponible en:
<http://comiecuencapixquiac.wordpress.com>

³⁰ Fideicomiso para la Conservación y restauración de Aguas, Bosques y Cuencas.

son los más privados del recurso, simplemente porque no les llega el agua o es en cantidad insuficiente. Esta es una medida correctiva parcial. La cuestión va más allá del ahorro individual del agua. Por un lado se requiere cuidar el manejo de los recursos naturales desde las fuentes donde se capta el agua, y por otro impulsar nuevas tecnologías que “consisten en captar el agua de lluvia para consumo humano, reducir los consumos del líquido en los baños y usar menos energía eléctrica para bombear el agua, entre otras más” (León, R. idem).

Ahora se habla en los medios masivos de traer agua para Xalapa desde el acuífero del Valle de Perote o del río Pescados. Habría que preguntarse si se han agotado las propuestas que implican una recuperación de las fuentes de agua existentes y de la captación, opción bastante factible en un lugar favorecido por una alta precipitación como lo es Xalapa.

En un estudio titulado “Trasvases: del mito a la realidad; Trasvases inter-cuencas y escasez de agua” el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (WWF) plantea que todo nuevo plan de trasvase entre cuencas ha de enfocarse de acuerdo con los principios establecidos por la Comisión Mundial sobre Presas (2000)³¹. En primer lugar, esto implica que todo proyecto debe someterse a una evaluación de “Necesidades y Opciones” y a unos análisis detallados de los riesgos y de la relación coste beneficio, que tengan en cuenta toda la serie de impactos medioambientales, sociales y económicos que pueden producirse.

³¹ WWF- 2007, Trasvases: del mito a la realidad Trasvases inter-cuencas y escasez de agua. Título original Título original: *Pipedreams? Interbasin wáter tranfers and water shortages* Recuperado el 10 de junio 2011 en assets.wwfspania.panda.org/downloads/pipedreams_spanish_1_pdf

El estudio recomienda considerar las alternativas en el orden siguiente:

1. Reducir la demanda de agua;
2. Reciclar las aguas residuales;
3. Complementar localmente el suministro de agua; y solo después de esto,
4. Considerar el trasvase como la última opción.

Antes de implementar las propuestas de una gran represa sobre el río Pescados por ejemplo o agua del acuífero de Zayaleta faltarían aún pasos y acciones por cubrir. Reducir la demanda de manera significativa pasa por dejar de politizar las tarifas de agua y adecuar su precio a su costo y a su consumo medido, principalmente para los sectores de ingresos medios y altos y para actividades productivas. Reciclar las aguas residuales implica una intervención seria a nivel de las características de las viviendas, desde limitar las autorizaciones de fraccionamientos, pasando por condicionamientos arquitectónicos a las nuevas viviendas y adecuación de las existentes con procedimientos como, separación de aguas de lluvia de las negras, obras de infiltración de agua de lluvias y creación de infraestructura para su almacenamiento, recuperación de nacimientos locales, abasto de agua de reúso a industrias y negocios de servicios (lavaderos de coches y otros).

Se requiere de parte de los Ayuntamientos urbanos una visión integral donde la problemática del agua no sea vista sólo como una cuestión de entubamiento y potabilización, sino que la salud de los ecosistemas forestales forme parte de la agenda de planeación municipal. Gracias a sus Programas de Compensación por Servicios Ambientales, en el mediano plazo las ciudades podrían recuperar el aforo que tenían sus ríos y en el largo plazo posiblemente incrementarlo, siempre y cuando se hayan puesto en operación previamente las alternativas de captación, uso y reúso.